

“Censo del envejecimiento”: Expertos analizan principales resultados de la medición

Al menos cuatro hallazgos arrojaron los recientes datos entregados del censo realizado en 2024 por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Así lo detalló el especialista, Mario Herrera Muñoz, quien identificó al aumento del envejecimiento, la disminución de hogares y de personas que los constituyen, la identificación de patrones de migración interna y la distribución geográfica no homogénea, como los resultados más importantes de esta primera entrega.

“Las personas que nos dedicamos al análisis estadístico de demografía no esperamos conocer cuántas son las personas que habitan el país, ya que, en general, las estimaciones del INE suelen ser bien exactas al respecto. Lo que buscamos es el detalle y, si hay algo que tiene esta presentación como característica central, es el hecho de que éste será el censo del envejecimiento”, alertó el académico del Centro de Análisis Político de la UTalca (CAP).

Si bien, indicó el profesor Herrera Muñoz, “el censo de 2017 ya tenía algunos datos importantes al respecto, lo que se está mostrando

hoy, es que Chile envejece, que hay cada vez menos hogares, menos personas por hogar y que en estos hogares hay un importante número de personas mayores de 65 años”.

Además, aclaró que la vejez en Chile “tiene una distribución geográfica que no es homogénea. Mientras desde la región de Valparaíso hasta Ñuble presentan altas tasas de envejecimiento, la zona norte, que es la que concentra la principal actividad económica del país, tiene una tasa más baja”.

“Eso nos habla de tres patrones que existen en este momento. Primero, un patrón de envejecimiento que ocurre de manera transversal. Segundo, la migración interna, donde los jóvenes van a buscar nuevas oportunidades hacia ciertas regiones donde se concentra la riqueza en términos de generación de ingresos y, lo tercero, es que hay un impacto también de la migración internacional, que llegó como una generación de recambio en ciertas zonas de nuestro país”, detalló.

Al respecto, la académica de la Universidad de Talca e integrante del comité consultivo del Servicio

Nacional del Adulto Mayor (SENAMA), Carolina Riveros Ferrada, valoró la oportunidad que surge gracias a los datos entregados por el INE, los que permitirán poner en agenda y acelerar trámites legislativos en torno a la protección de los derechos de las personas mayores.

“Acá el censo da cuenta de un proceso que ha venido ocurriendo en nuestra sociedad, que es el envejecimiento de la población. Los datos que arroja muestran que efectivamente hay un 14 % de la población sobre 65 años y eso significa que nuestra sociedad está envejecida y comparada con los datos que se tienen de Europa, claramente envejece con una mayor celeridad y eso es un desafío para todos los entes de nuestra sociedad”, recalcó la académica.

En este sentido, la especialista, indicó que los datos entregados por el INE son “un llamado al parlamento para que active el proyecto de Ley Integral de Personas Mayores, lo que permitiría tomar medidas de política pública como promover el envejecimiento activo y saludable, garantizar derechos y acceso a servicios inclusivos,

• **Mario Herrera Muñoz, académico de la UTalca, explicó que, el Censo realizado en 2024, será el primero en documentar de manera sistemática el envejecimiento de la población.**

fortalecer el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) y cumplir con los compromisos internacionales de Chile”.

UN CENSO EJEMPLAR

En 2024 surgieron voces que ponían en duda la efectividad del Censo que, a diferencias de otras versiones, se realizaría de forma extendida por varias semanas. Sin embargo, aclaró el académico Mario Herrera Muñoz, “el miedo al proceso estaba fundado más en rumores que en certezas, ya que existe la creencia de que, si el censo no se realizaba en un día, no era efectivo. Pero esta medición demostró que sí se puede hacer en más de un día y con una metodología correcta”.

El especialista explicó que, si bien “hay otros países que tratan



de censar el máximo de la población posible y complementan los datos de ese censo con encuestas o con estimaciones, en Chile tenemos un censo con una cobertura cercana al 95 % y una tasa de rechazo, solamente del 0,9 %, lo que es un ejemplo a nivel de América Latina, especialmente por su transversalidad política, ya que, independiente de quien gobierne, los datos en Chile para hacer políticas públicas son siempre confiables”. La importancia de

contar con datos fidedignos, subrayó Herrera Muñoz, es que son cruciales para “diseñar políticas públicas que mejoren la calidad de vida de la gente. Por ejemplo, si sabemos que en las regiones del centro sur hay una tasa de envejecimiento mayor, tenemos que poner mayor atención a los centros de atención primaria en función del adulto mayor y menos atención, por ejemplo, en atención neonatal o de cuidados asociados al embarazo”.